



Superar la pobreza mediante el trabajo:

La OIT y los Objetivos de Desarrollo del Milenio



Organización
Internacional
del Trabajo

“Podemos reforzar los cimientos de la paz mediante la reducción significativa de la pobreza si ofrecemos más oportunidades de trabajo decente y desarrollamos empresas capaces de generar empleo”.

Juan Somavia, Director General de la OIT

Hace cinco años fue suscrito el compromiso con los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) de las Naciones Unidas para tener un mundo mejor y más seguro en el 2015. Ahora que la ONU realiza la Cumbre Mundial más grande de su historia es necesario enfrentar la verdad: hemos avanzado poco en el cumplimiento de esas metas.

Casi la mitad de la población del planeta sigue condenada a una existencia precaria, con menos de 2 dólares diarios para su sustento. Dado que los logros alcanzados son escasos, estamos obligados repensar y redimensionar nuestras políticas económicas y sociales, si es que queremos reducir a la mitad la pobreza para el 2015.

El desafío planteado es el de:

Superar la pobreza mediante el trabajo

Los individuos, sus familias y sus comunidades tienen derecho a esperar de quienes ostentan puestos de autoridad pública y privada decisiones que les permitan tener una oportunidad justa de acceder a un empleo decente.

Para hacer frente al desafío del empleo es necesario crear más empleos, pero además estos deben ser de mejor calidad. En los países en desarrollo la mayor parte de las personas viven y trabajan en el patio trasero de los mercados, en la economía informal.

Sin embargo podemos hacer algo. Para comenzar, Tenemos que empezar por cambiar los paradigmas y reconocer que el empleo, y la promoción de empresas generadoras de empleo, es el mejor camino para escapar de la pobreza. El trabajo, sin embargo, es el eslabón perdido en los esfuerzos por combatir la pobreza.

Debemos enfocarnos en las inversiones y la iniciativa empresarial, el empleo, la generación de ingresos. Tenemos que buscar una globalización más justa, que beneficie a todos y no sólo a unos pocos. Necesitamos una comunidad internacional trabajando en forma coordinada, que genere la convergencia de políticas necesaria para ofrecer oportunidades de trabajo decente a todas las mujeres y hombres que aspiran a superar la pobreza.

Poverty – Basic Facts

- Aunque se han creado nuevos puestos de trabajo, la tasa oficial de desempleo aumentó 26 por ciento en los últimos 10 años.
- En 2004 cuando se registro un importante aumento de 5,1 por ciento en la tasa de crecimiento económico, el número de empleos disponibles subió en apenas 1,8 por ciento.
- Por detrás de estas cifras se esconde el gran problema del subempleo y de miles de millones de personas que no consiguen un trabajo que les permita expresar todo su potencial.
- 400 millones de personas se incorporarán a la fuerza laboral hasta 2015. Incluso si se logra un aumento importante de 40 millones de nuevos empleos al año, la tasa de desempleo disminuirá apenas 1 por ciento en una década.
- Casi 86 millones de jóvenes están sin trabajo en todo el mundo, lo que representa 45 por ciento de todos los desempleados. La tasa de desempleo juvenil aumentó de 11,7 a 13,8 por ciento en una década.
- La pérdida acumulada de integrantes de la fuerza de trabajo a causa del VIH/SIDA puede haber alcanzado la cifra de 28 millones de personas en 2005, y podría llegar a 48 millones en 2010 y a 74 millones en 2015.

El trabajo decente y los objetivos de desarrollo del milenio

El Programa de Trabajo Decente de la OIT contribuye al cumplimiento de los ocho ODM en el contexto de la lucha contra la pobreza.

El **Objetivo 1** – reducir a la mitad la proporción de la población del mundo con un ingreso menor a un dólar diario – y el **Objetivo 8** – cooperación para el desarrollo – son prioritarios en el campo de la reducción de la pobreza. Su realización, junto con la del **Objetivo 7**, sobre desarrollo sostenible, se apoya en la promoción del trabajo decente.

Lograr el **Objetivo 3** sobre la igualdad de género es una condición para cumplir con todos los ODM. El tema de género está integrado en todo el trabajo de la OIT.

El trabajo decente para los padres de familia, la transición sin dificultades desde la enseñanza a la vida laboral y la eliminación del trabajo infantil son esenciales para lograr el objetivo de la educación primaria universal. (**Objetivo 2**).

La protección social contribuye directamente a la realización de los ODM en materia de salud (**Objetivos 4, 5 y 6**), a lo que se suma la contribución indirecta de otros aspectos del Programa de Trabajo Decente.

El respeto por los derechos en el trabajo sustenta el progreso hacia la reducción de la pobreza, a la vez que refuerza la **democracia** y defiende la **paz**. La libertad sindical y de asociación y la eliminación del trabajo forzoso, del trabajo infantil y de la discriminación capacitan a las personas para liberarse de la pobreza.

El **diálogo** efectivo entre el gobierno y las organizaciones de empleadores y de trabajadores favorece la promoción de reformas de política integradoras.

Para más informaciones :

Oficina Internacional del Trabajo

4 route des Morillons

CH-1211 Ginebra 22

Suiza

Tel. +41 22 799 7912

Fax +41 22 799 8577

www.ilo.org/communication

La OIT y los ODM:

www.ilo.org/mdg

Septiembre de 2005



El Programa de Trabajo Decente y los Objetivos de Desarrollo del Milenio

El objetivo de la OIT de lograr Trabajo Decente para Todos está estrechamente relacionado con los compromisos de la Declaración del Milenio de la ONU. Se trata de promover un crecimiento económico con equidad, e implica alcanzar una serie de metas económicas y sociales: Considera cuatro elementos:

Empleo – el trabajo productivo constituye la principal herramienta para superar la pobreza

Derechos – sin ellos, mujeres y hombres no contarían con los instrumentos necesarios para liberarse de la pobreza

Protección – la protección social protege contra la pobreza

Diálogo – la participación de empleadores y trabajadores es clave para contribuir al diseño de políticas gubernamentales contra la pobreza

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) están basados en la Declaración del Milenio de Naciones Unidas (2000). La Declaración destaca el reto del desarrollo y la erradicación de la pobreza mediante el fomento de la paz y la seguridad, los valores y los derechos humanos, la democracia y el buen gobierno.

La OIT colabora estrechamente con otras organizaciones multilaterales y con la sociedad civil en apoyo a la Declaración del Milenio. La estructura de la OIT — que incluye a representantes de los empleadores y los trabajadores, así como de los gobiernos — incorpora aliados vitales en la lucha contra la pobreza.

La experiencia única de la OIT en la adopción de instrumentos internacionales a través de un diálogo tripartita ha producido un conjunto orgánico de normas laborales y sociales válidas en todo el mundo, así como los métodos para apoyar y supervisar su aplicación. Estas normas forman parte de la legislación internacional en materia de derechos humanos y de los ordenamientos jurídicos nacionales.

Dentro del sistema de la ONU la OIT está a cargo de dos indicadores para los ODM. Se trata del número 11, sobre la participación de las mujeres en trabajo asalariado no agrícola, y el 45 sobre la tasa de desempleo juvenil entre los 15 y 24 años.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) es una agencia especializada de Naciones Unidas, fundada en 1919. Cuenta con 178 estados miembros.